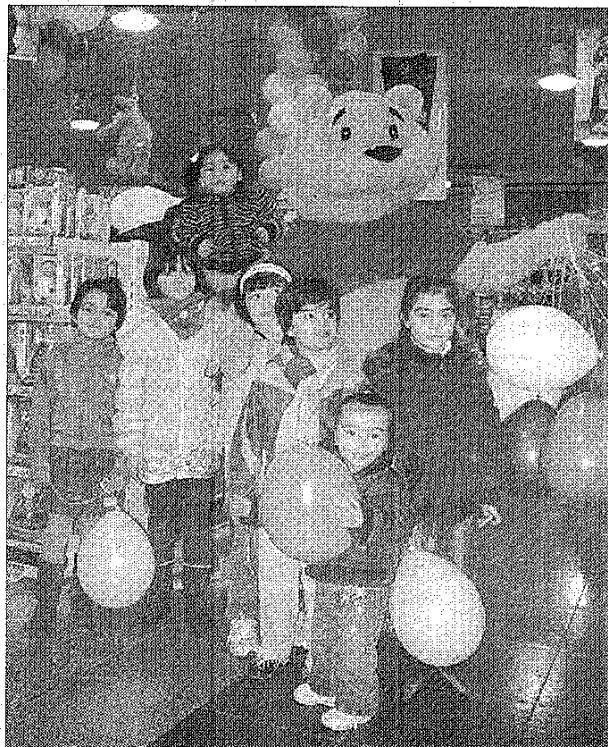


La Anónima se suma a los festejos del Día del Niño

Como parte de los festejos por el Día del Niño, el supermercado La Anónima realizó un agasajo para los pequeños el sábado y domingo, donde estuvieron presentes personajes queridos como Wini Poo, Minnie, Tigger, Conejo y otros, que se acercaron a las sucursales para entregar golosinas y llenar de alegría a los chicos en su día.



LA CLAVE DEL DÍA

Si bien el Senado asestó hace pocos días un duro golpe al Gobierno nacional en lo que hace a la normalización del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec), es evidente que el organismo no goza en la actualidad de la credibilidad de la gente. Así al menos lo demuestra el resultado de la encuesta que *Jornada* colocó durante la semana que pasó en su página web. El 86 por ciento no cree en los datos que respecto a la inflación da a conocer todos los meses el organismo.

Y no es para menos que así sea. Basta con repasar el porcentaje que dio para el mes de julio: el 0,8 por ciento. Un número muy alejado de la realidad. No sólo de otras empresas privadas que también miden el alza de los precios sino también para la gente común que ve cómo día a día todo aumenta en la Argentina.

Es evidente que el Indec necesita un cambio para recuperar la credibilidad. Que por otra parte es absolutamente necesaria para el habitante de este país. A la gente se la puede engañar una vez, pero no siempre. Y lo que pretende el Gobierno nacional que lidera el matrimonio Kirchner es dar a conocer datos falsos como para confundir a la comunidad, sobre todo en estos tiempos en que el tema electoral comienza a cobrar cada vez más cuerpo.

Las cifras de la inflación se pueden palpar todos los días en

El Indec, cada vez menos creíble

los bolsillos de la gente. Y sobre todo en la percepción del ama de casa, la que debe lidiar cotidianamente con las compras de los productos más necesarios. Por eso, nadie entiende esta intención de esconder una realidad que está en la calle y que golpea los hogares y la economía del país como en tiempos lejanos a los que nadie quiere volver.

Lo mejor que nos puede pasar es sincerar los porcentajes inflacionarios. De esta manera, el país se hará más previsible y se podrá planificar para el futuro. Desde el más grande de los emprendimientos hasta las economías hogareñas. Bienvenido un cambio en el Indec porque es lo que todos estábamos esperando. #

